

PODER CONCENTRADO – EL FUTURO DE LA INDUSTRIA CÁRNICA GLOBALIZADA

El aumento en la eficiencia de la producción también concentra el poder de mercado en pocas manos, en detrimento de los pequeños agricultores. Además, esto puede constituir un riesgo para los consumidores.

En septiembre de 2013, Shuanghui International Holdings Ltd. -principal accionista de la procesadora de carne más grande de China- completó la compra por 7.100 millones de dólares de la estadounidense Smithfield Foods, Inc., la mayor productora de carne de cerdo a nivel mundial. Esta venta ejemplifica la nueva concentración del mercado de la carne que se está produciendo a nivel internacional. La dirección de la inversión está cambiando: ahora se dirige del sur al norte. Esto es un reflejo de los cambios relacionados en términos de crecimiento económico, demanda de los consumidores, capacidad de gestión y determinación a nivel empresarial durante las últimas dos décadas.

JBS SA, empresa productora de carne bovina con sede en Brasil, sentó las bases a fines de la década de 2000 al adquirir productoras de carne de Estados Unidos, Australia y Europa, además de su propio país. Actualmente es la mayor productora de carne vacuna del mundo y también es la mayor productora de pollos, gracias a la adquisición, en 2013, de Seara Brasil. JBS está entre las 10 principales empresas internacionales de alimentos y bebidas, con ventas por 38.700 millones de dólares en 2012 con ingresos anuales que superan a los de grandes actores de la industria alimenticia mundial como Unilever, Cargill y Danone. En todo el mundo, la empresa cuenta con la capacidad para faenar 85.000 cabezas bovinas,

70.000 cerdos y 12 millones de aves distribuidas a 150 países. Todos los días. Una vez que las reses se “desmontan” –la carne se separa del hueso– la carne se distribuye a 150 países.

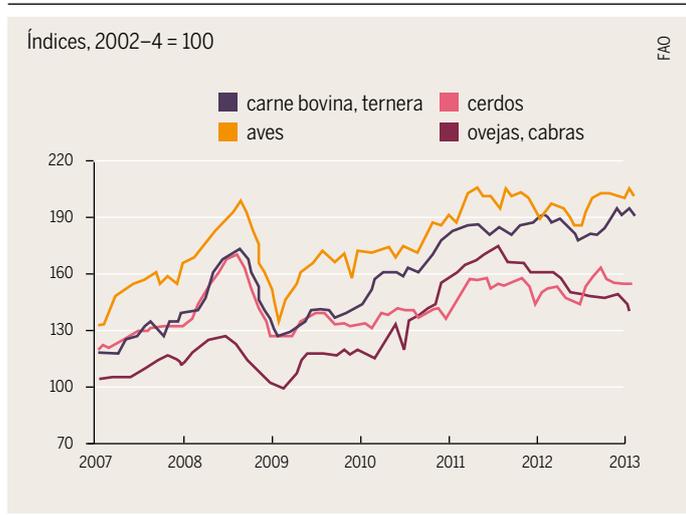
Dados los estrechos márgenes de ganancias en la industria de la carne, las empresas apuntan a economías de escala. Debido a eso, el sector se está concentrando en dos sentidos. Las empresas están creciendo mediante fusiones y adquisiciones para expandirse a otras fronteras y especies, mientras intensifican la producción, almacenando más animales y procesándolos con mayor rapidez y menos desechos.

Sin embargo, algunos analistas de mercado señalan que la industria de la carne tiene riesgos inherentes y que la estrategia de abarcar varias especies podría resultar contraproducente, debido a los desafíos que representan las diferentes culturas y procesos para los nuevos actores. En otras palabras, es posible que la capacidad de criar, faenar, procesar y transportar bovinos no se traduzca fácilmente en la administración de operaciones avícolas.

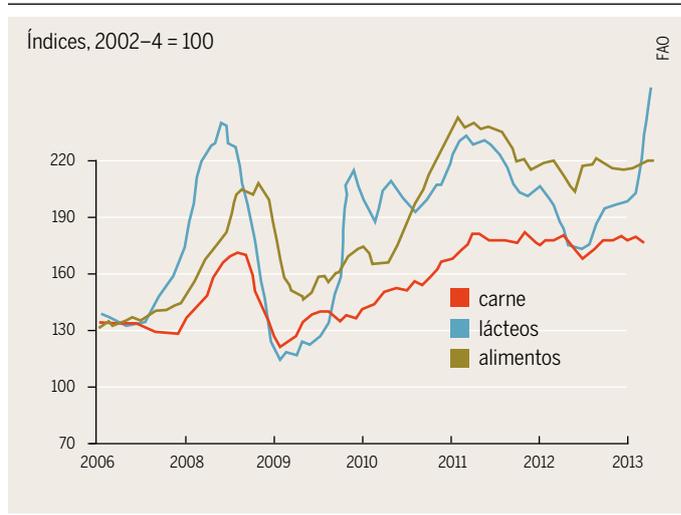
La inestabilidad de los precios de los granos suma otro riesgo: el aumento del valor del forraje incrementa los costos de producción y reduce las ganancias. Los precios del forraje dependen cada vez más de la manipulación especulativa de los mercados que produce aumentos bruscos de los precios. Además está el rol de los biocombustibles

Crecer o morir:
Los márgenes estrechos obligan a la industria a expandir

Comparación de los precios de la carne a nivel mundial

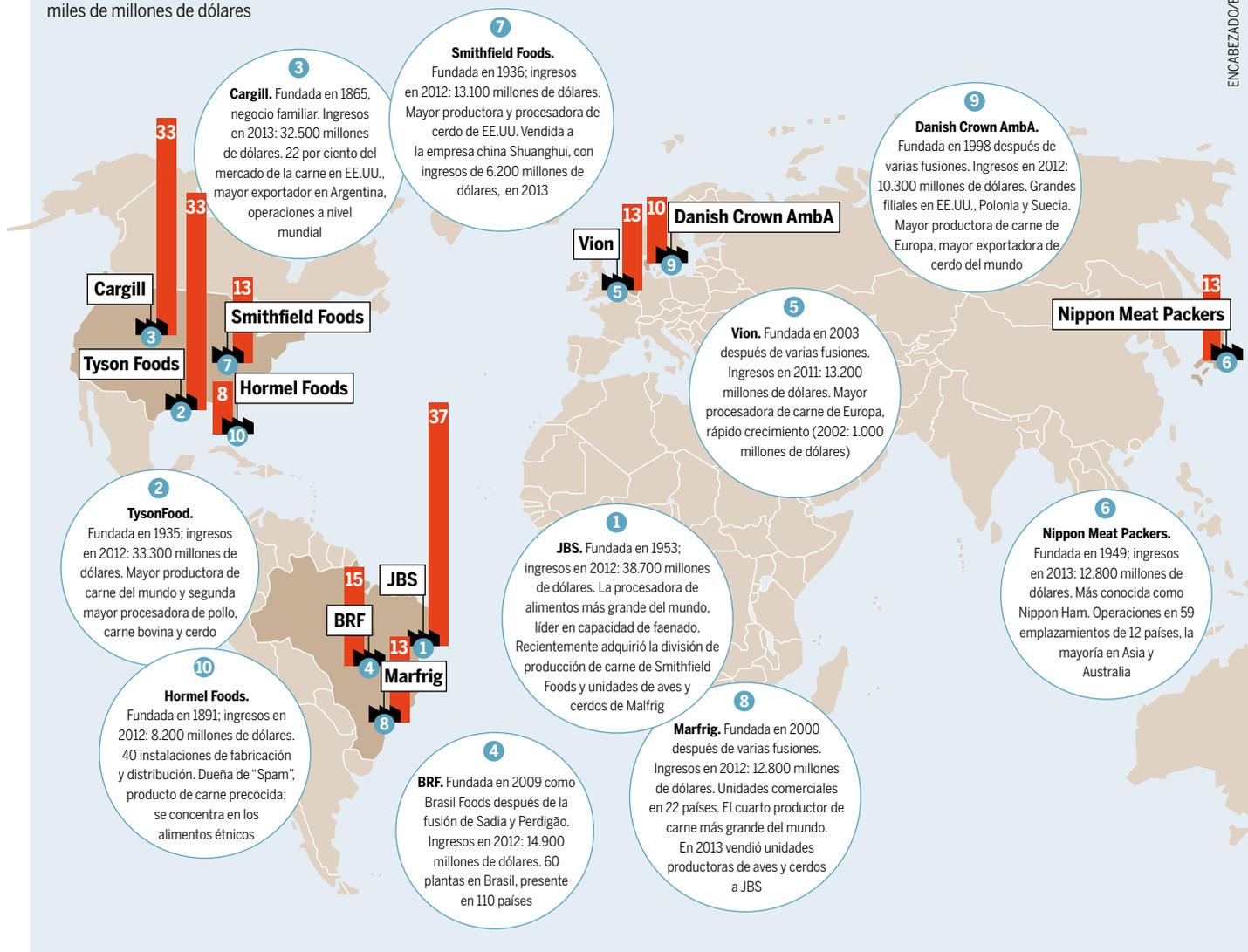


Comparación de los precios de los alimentos a nivel mundial



El top diez de la industria de la carne internacional

Empresas por total de ventas de alimentos (2011-13), miles de millones de dólares



en los precios de la soja y el maíz, junto con la volatilidad de los precios de los fertilizantes.

¿Por qué es importante el tamaño? Las implicancias de los dos niveles de consolidación de la industria de la carne -consolidación empresarial e intensificación de la producción de carne- son de gran alcance. Es prácticamente imposible que la industria consolidada coexista con los pequeños productores. Estas estructuras multinacionales eliminan una fuente fundamental de ingresos para los pobres a nivel mundial y reducen notablemente las opciones de los consumidores. Mediante las economías de escala, la concentración aumenta el potencial de ganancias para los accionistas y financistas; sin embargo, para el resto de partes interesadas, representa un aumento en los riesgos para la salud humana, la seguridad alimentaria, el bienestar de los animales, el medio ambiente, el suministro seguro de agua, la seguridad, estabilidad laboral y la innovación.

La eficiencia llevada al extremo también representa un riesgo. Un operador de una unidad de engorde de Estados Unidos señala que no sabe

hasta dónde pueden llegar las economías de escala, ya que hoy son posibles las unidades de engorde con 100.000 cabezas. En Estados Unidos hay varias y sus costos de producción son inferiores a los de las unidades más pequeñas. En la actualidad, la logística de las grandes unidades de producción es manejable, pero la vulnerabilidad del sistema aumenta a medida que crece.

En un entorno intensificado, por ejemplo, los patógenos pueden propagarse con mayor rapidez y facilidad entre los animales, tanto en la unidad de engorde como durante el transporte. Lo mismo ocurre en el matadero, a medida que aumenta la velocidad del procesamiento. Por otro lado, en caso de un desastre como una inundación, el sistema sería incapaz de mantener su capacidad. Y si la demanda de los consumidores disminuye, las empresas que trabajan con un bajo margen de seguridad pueden colapsar. Por este motivo, las aseguradoras que ofrecen evaluaciones de riesgos hechos a la medida forman parte importante de la industria moderna de la carne. ●

Los precios de la carne bajan, pero los riesgos para todos aumentan